

NUEVAS NOTICIAS DE FRANCISCO PABLO DE MATOS CORONADO

Julio Sánchez Rodríguez

El trabajo de investigación es como un pozo insondable. Se termina un estudio y poco después aparecen nuevos documentos y datos. En junio de 2006 presenté en el Museo Canario la biografía de Francisco Pablo de Matos Coronado, natural de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria y obispo de Yucatán y de Michoacán en la primera mitad del siglo XVIII. Posteriormente he conocido noticias nuevas del personaje, que ahora expongo. Se recogen en documentos procedentes de los archivos de la parroquia de Teror, del arzobispado de Sevilla y de Indias. Además, en estas páginas podremos contemplar el retrato del obispo después de su restauración por doña Amparo Caballero Casassa, que se conserva en el Museo de Arte Sacro de la catedral de Santa Ana de Las Palmas de Gran Canaria.

1. Ordenación de acólito y de subdiácono

Por orden cronológico, el primero de los documentos es el hallado en el archivo de la catedral de Sevilla referido a la ordenación de Matos como acólito y subdiácono. Tenía constancia del hecho, pero entonces estaba el archivo arzobispal cerrado por reformas. El clérigo había sido tonsurado y recibido las tres primeras órdenes menores de ostiario, lector y exorcista el 17 de septiembre de 1706 en el palacio episcopal de Las Palmas, por el obispo de Canarias don Juan Ruiz Simón. Francisco Pablo tenía tan sólo nueve años. Marchó a Sevilla a estudiar derecho canónico, en cuya universidad se licenció y doctoró el 23 de noviembre y el 3 de diciembre de 1719, respectivamente¹. Un año antes había sido ordenado de la cuarta orden menor y de la primera mayor, esto es, el acolitado y el subdiaconado o epístola.

En el citado archivo, se conservan las actas de estas ordenaciones en dos libros². Tengamos en cuenta que la diócesis hispalense estaba en sede vacante, ya que su arzobispo don Manuel Arias y Porres había fallecido el 16 de noviembre de 1717 y su sucesor, don Felipe Gil de Taboada, llegó a la ciudad el 30 de noviembre de 1720³. En aquellas circunstancias administró las órdenes el obispo titular de Lycopolis⁴ fray Joseph de Esquivel. El encabezamiento del acta dice así:

Matrícula para las Ordenes Generales que a de celebrar el Sor. Dn fr Joseph de Esquivel Obispo de Lycopoli en los días 16 y 17 de Diciembre de 1718 años: Temporales de Sta. Lucía en el Convento del Pupilo del orden de Agustinos descalzos extramuros de esta Ciudad, las de menores el Viernes 16 y las de mayores Sábado 17 de dicho mes de Diciembre

¹ Sánchez Rodríguez, Julio: *Francisco Pablo de Matos Coronado, obispo de Yucatán (1734-1741) y de Michoacán (1741-1744)*. Colección *Pastor Bonus V*. Las Palmas de Gran Canaria, 2006; pp. 44-48

² Archivo de la Catedral de Sevilla (A.C.S.): *Libro de Ordenes 17 (1718-1722)*; folios 46 r. y 53 v. - *Libro de Matrícula 16 (1718 a 1720)*. Caja 05359. Órdenes. Libros Registros Sevilla 1718-1723. Nº 8.

³ Ros, Carlos: *Los arzobispos de Sevilla*. Sevilla, 1986; pp. 208-210

⁴ Lycopolis o Licopolis, ciudad de Egipto, en la Tebaida, en la margen izquierda del río Nilo. Los griegos pusieron este nombre a las ciudades que adoraban al chacal o al lobo. En ella nació hacia el año 205 el filósofo Plotino. Actualmente se llama Suit. (Diccionario enciclopédico Espasa-Calpe)

Después de una larga lista de los nombres y lugares de los tonsurados y ordenados de menores el primer día, se citan a los que recibieron el subdiaconado y alguna de las órdenes menores en el día segundo. El último de este bloque es Francisco Pablo, que es mencionado así:

Ultimo Grado y Epistola dispensado intersticios
Canarias: Dn Francisco Pablo de Matos con reverendas de su Ordinario

Siguen los ordenados exclusivamente de subdiácono o epístola. Tres canarios están en este grupo: los palmeros Antonio Xaimez de Espinoza y Diego Romero de la Calle y el orotavense Nicolás de Alfaro y Monteverde. De diáconos fueron ordenados otros tres canarios: los palmeros Antonio Joseph de Flores y Francisco Blázquez, y el lagunero Juan Núñez de Aguiar. Éste último y Jerónimo de León, de la Orotava, serían ordenados de sacerdotes el 23 de septiembre de 1719, mientras que el mencionado Nicolás de Alfaro lo sería el 21 de septiembre de 1720. Finalmente, el 18 de enero de 1722 fue ordenado de presbítero Marcelo Hernández Vasconzelos, de El Realejo, en la capilla del Santo Nombre del Real convento de San Pablo de Sevilla.

De Matos Coronado faltan por encontrar los datos de su ordenación de diácono y de presbítero, que probablemente estén en el archivo diocesano de Toledo. Sabemos que una vez obtenido el doctorado en Sevilla, se trasladó a Madrid, villa que pertenecía al arzobispado toledano. Este archivo también ha estado cerrado por reformas.

2. Mayordomo de Nuestra Señora del Pino

En el libro tercero de cuentas de fábrica de la iglesia de Teror, consta el nombramiento de don Francisco Pablo de Matos Coronado como mayordomo de la imagen e iglesia de Nuestra Señora del Pino⁵. El documento está firmado el 2 de mayo de 1731. En esta fecha la sede episcopal estaba vacante por fallecimiento el año anterior de don Félix Bernuy. Matos ostentaba entonces la dignidad de maestrescuela de la catedral de Canarias. El cargo que asumía lo debía ejercer *in solidum* o juntamente con don Sebastián Sánchez de Ortega, presbítero de la villa. El nombramiento lo hace don Luis Manrique de Lara Trujillo de Vergara, tesorero dignidad de la catedral. Entonces la iglesia de Teror estaba vinculada a la catedral y su administración la dirigía el tesorero. Los mayordomos, por tanto, actuaban como sus diputados. El texto resalta la especial devoción de Matos a Ntra. Sra. del Pino en estos términos: "...movido de su gran devoción que tiene a la Milagrosísima Imagen de María Santísima con el título del Pino, titular de la parroquia del lugar de Teror, se ha ofrecido a cuidar de su mayordomía, aumento de ella y del mayor culto que que se le debe a Su Majestad, juntamente con don Sebastián Sánchez de Ortega presbítero, que lo es actualmente, teniendo presente que el sr. don Fco. Matos logre el mérito de su devoción y la utilidad que conocemos se seguirá a la parroquia, le nombramos, elegimos y diputamos por tal mayordomo..."

Se deduce también del texto que había sido el propio Matos quien pidió la permanencia en el cargo del anterior mayordomo, residente en la villa, consciente de que "sus muchas ocupaciones y precisa asistencia" a los actos de la catedral le impedirían atender a los asuntos cotidianos de la iglesia terorense. De éstos se encargaría don Sebastián, mientras que don Francisco llevaría la administración de los bienes, como se colige de

⁵ Archivo Parroquial de Nuestra Señora del Pino, Teror: *Libro 3º de cuentas de fábrica*; folios 187-191

los mandatos del Tesorero: “Y mandamos se le entreguen a dicho don Fco. Pablo de Matos por el dicho don Sebastián Sánchez los un mil noventa y nueve reales y ocho maravedíes que quedó líquido de la venta de las tierras que hizo a Martín Pérez, pertenecientes a la Virgen Santísima, y también el vale hecho por el padre Thomas de Morales de la Compañía de Jesús de cuatrocientos reales a favor de dicho mayordomo para su cobro...y le damos facultad para que así este dinero como de otros de dicha mayordomía y de las alhajas, lo convierta en el mayor culto y decencia de dicha Santa Señora, como lo tiene ofrecido...”

El documento se hizo ante el escribano Ignacio Joseph Sardo y fue refrendado por el Provisor y Vicario General en sede vacante.

Siguen a este documento otros tres complementarios sobre la dicha mayordomía, de los que da fe en la misma fecha el notario público citado. En el primero, don Sebastián Sánchez de Ortega pide licencia al Vicario General y Provisor “para que se desbaraten cinco higas y dos cruces de cristal con sus remates de oro; una rosa de diamantes, una esmeralda de la corona y rostrillo antiguo, seis piecitas de un sentador de jacintos que su Majestad tenía en el pecho, y los reales que se habían sacado de limosna en la procesión general que se hizo en esta ciudad en este presente año con dicha Santísima Señora, que estaban en poder de don Francisco Gil presbítero y todo se aplicase al rostrillo nuevo que se está haciendo para su Majestad...” Se refiere el mayordomo a las limosnas recogidas en la bajada de la Virgen del Pino del 18 de enero al 17 de febrero de aquel año por sequía. El segundo documento es la aceptación por parte de don Francisco Pablo de Matos Coronado del cargo de mayordomo y la certificación de haber recibido de don Sebastián los caudales ordenados por el Tesorero de la catedral. Finalmente, en el tercero don Sebastián da cuenta de algunos gastos de la cofradía en el día de la festividad de la Virgen, como la comida de los músicos y la paga al predicador.

3. Familiares y acompañantes del obispo Matos Coronado en su viaje a América

En el Archivo de Indias están los datos del viaje del obispo Matos a México, para tomar posesión del obispado de Yucatán, con sede en Mérida⁶. Tal como informa don Ignacio Gallardo en carta escrita desde Cádiz el 10 de marzo de 1735, la expedición de acompañantes del prelado que estaba compuesta en principio por doce personas, se redujo luego a diez. Cinco eran presbíteros, a saber:

- . Don Nicolás Antonio de Matos, hermano del obispo, de 30 años de edad, “natural de Canaria, buen cuerpo, derecho y blanco”;
- . Don Antonio de Espinosa y Puertas, natural también de Canarias, de 28 años, “alto, moreno, ojos negros”;
- . Don Sebastián del Canto y Morales, natural de Galicia, de 46 años, “alto, color moreno y casi largo”;
- . Don Luis Ángel de Vega, natural de Canarias, 34 años, “alto, ojos grandes, pelinegro, color claro”;
- . Don Pedro Quijano, natural de Las Montañas, 42 años, “bajo de cuerpo, casi largo”;

Los otros cinco eran criados seculares, que son los siguientes:

⁶ Archivo General de Indias: *Contratación*, 5482 ANI, R.4

- . Don Juan de Artaza, natural de la villa de Madrid, de 20 años, “mediano de cuerpo, blanco y mellado de la dentadura”;
- . Don Miguel Damián de San Martín, natural de la ciudad de Viana, del reino de Navarra, de 22 años, “buen cuerpo, blanco y señales de viruela”;
- . Don Francisco González Cañín, natural de la villa de Alba de Tormes (Salamanca), en el Principado de Asturias, de 17 años, “delgado, buen cuerpo, moreno”;
- . Don Carlos Ramírez, natural de la villa de Madrid, de 17 años, “blanco, rubio, mediano de cuerpo y delgado”;
- . Don Diego Sevillano, natural de la villa de Sacedón (Guadalajara), de 16 años, “mediano de cuerpo y moreno”;

Se añade que “todos son naturales de estos Reynos Viejos, libres y no de los prohibidos a pasar a las Indias...”

El 15 de marzo de 1735 se dio el despacho de embarcación en el navío “Nuestra Señora de Loreto y San Francisco Xavier”, del que era maestre Don Francisco Alonso de Arrión, con destino a Campeche. Al día siguiente zarpó la nave, pero el obispo y algunos de sus acompañantes llegaron tarde y se quedaron en tierra. El temporal impidió luego que alcanzasen al navío en un pequeño velero. Los hechos son narrados con detalle en una carta informe, que dice así: “...que teniendo embarcados en él todos sus baúles a los próximos días de su salida y con ellos sus vestiduras y las de su familia, llegando que fue el de la vela con que hizo dicho sr. diligencia de ponerse asido con su familia, no lo pudo conseguir por el gran temporal que aconteció, que impidió poder alcanzar el Navío que el mismo temporal lo había alejado sin que hubiese podido estar en arbitrio del que lo mandaba lo esperasen y con efecto, por esta causa, se quedó en esta ciudad...”

Se señaló un nuevo registro para embarcar en el navío “Nuestra Señora del Rosario, del que era maestre Tomás de Apodaca, “uno de los de la próxima flota que está para navegar al Reino de Nueva España”. El obispo incorporó en la lista de pasajeros a otro criado de nombre Eusebio de Torres, “natural del lugar de Carpio, jurisdicción de la villa de Montanal, de 23 años, soltero”. Con todo, el obispo y sus acompañantes no embarcaron hacia Nueva España hasta enero de 1736, llegando a Campeche a principios del mes de marzo. De los acompañantes, sólo sabemos que su hermano Nicolás vivió siempre a su lado, en Yucatán y en Michoacán, y hasta su muerte en la ciudad de México el 26 de abril de 1744.